



NCIRT

XXVIII

Seminario de Edición y Crítica textual

Buenos Aires

2008

ISSN 0326-0941

VULGATA VERO AD INCUDEM REVOCAVI:
CRÍTICA GENÉTICA, VARIANTES Y FUENTES
EN LA RUSTICATIO MEXICANA

MARCELA ALEJANDRA SUÁREZ
Universidad de Buenos Aires. CONICET

La crítica genética tiene por objetivo reconstruir el proceso de escritura, describirlo y materializarlo en una edición. Los geneticistas trabajan, al igual que los filólogos, con manuscritos, estudian sus aspectos materiales y los transcriben. Michel Espagne (1984: 103-122) sostiene que las especulaciones sobre cómo se va produciendo un texto a través de las reescrituras reintroduce el concepto filológico de "historia del texto". Con el propósito de enfocar la escritura *in progress* la genética textual parte del *avant-texte* (pre-texto) definido por Jean Bellemin Noël (1972: 15) como

"l'ensemble constitué par les brouillons, les manuscrits, les épreuves, les variantes vu sous l'angle de ce qui précède matériellement un ouvrage quand celui-ci est traité comme un texte, et qui peut faire système avec lui... On pose donc en principe que l'avant-texte est dans le texte et réciproquement".

El *avant-texte*, pues, es percibido bajo dos aspectos: por un lado, como lo que precede al texto y por otro, en relación de identidad e inclusión con el texto.

La crítica genética analiza las opciones que el autor va realizando en el proceso de producción de sentido de su obra. De tal modo, los geneticistas hablan de variante, noción de raigambre filológica, ligada a la historia del texto¹. La variante presupone un modelo del texto, a menudo perdido en el caso de los textos antiguos. Algunos han utilizado el término para hablar de diferencias entre ediciones sucesivas. Pero la crítica genética lo emplea en sentido general para significar la diferencia entre dos estados de la génesis².

En opinión de Segre (1998: 39), “critica genetica e critica delle variante si sono sviluppate indipendentemente, e per lungo tempo senza che le loro strade s’incrociassero”. Es evidente que sólo por una cuestión de comodidad de clasificación se justifica mantener distantes estos dos tipos de crítica. Pues si definimos la crítica genética como aquella que sigue la obra en todo el curso de su desarrollo, debe necesariamente tener en cuenta incluso la última corrección, de la cual se ocupa la crítica de las variantes.

Al no poder analizar las fases de elaboración mental, ya que carecemos de apuntes, confesiones o declaraciones del propio autor, es posible estudiar el trabajo lingüístico que ha llevado a cabo en su obra. En este sentido y a partir del concepto de materiales de génesis, es decir, todo lo que el texto dejó detrás de sí, las fuentes resultan un material insoslayable para la perspectiva genética³.

Teniendo en cuenta el mencionado marco teórico, nos detendremos en el estudio de ciertas variantes y fuentes de la *Rusticatio Mexicana* de Rafael Landívar⁴ y su relación con el proceso genético.

¹ Acerca de las ventajas del término ‘reescritura’, cf. Grésillon (1994: 76).

² Cf. Grésillon (1994: 75); Cerquiglioni (1989).

³ Cf. Segre (1998); Lois (2001).

⁴ Rafael Landívar nace en Antigua Guatemala en 1731. Cursa sus estudios de filosofía, retórica y poética en su ciudad natal y se ordena sacerdote en México. En 1767 es desterrado con sus compañeros por orden de Carlos III y, tras un azaroso viaje, recalca en Bolonia donde escribe su *opus magnum*, un poema didáctico descriptivo, en hexámetros latinos, titulado *Rusticatio Mexicana*, en el que celebra las excelencias americanas.

La *Rusticatio Mexicana* pertenece a la escuela neoclásica que se impone en la América hispana muy lentamente. Por su formación religiosa y humanística, Landívar abreva en las fuentes clásicas grecorromanas hacia las cuales retorna el Neoclasicismo. Al respecto, dice Laird (2006: 45): “The *Rusticatio Mexicana* draws from an astonishingly wide range of Greek and Roman authors including Homer, Hesiod, Lucretius, Horace, Ovid, Lucan, Pliny and Apuleius”⁵.

Pero son las *Geórgicas* el hipotexto más importante. El poeta se vale de una materia netamente americana e imita a Virgilio practicando el estilo, las convenciones, las normas del poeta augustal en su propio texto. Este acto mimético supone constituir el idiolecto de las *Geórgicas*, es decir, identificar los rasgos estilísticos y temáticos del *corpus* imitado. La colación de los dos estados genéticos del poema landivariano —*editio princeps* (Mutinae, 1781) y *editio altera* (Bononiae, 1782)⁶— permite, pues, reconocer fuentes precisas no sólo en el curso de la génesis de la obra sino también en el proceso de su reescritura.

Con frecuencia, las fuentes se consideran señales engarzadas en el discurso, lo cual da lugar a tres direcciones posibles de elaboración:

⁵ Acerca de las influencias de Séneca y Plinio, cf. López López (1999).

⁶ Dos son las ediciones de la *Rusticatio Mexicana* publicadas en vida del autor, ambas conservadas aunque en escaso número de ejemplares. La *editio princeps*, denominada *Mutinaensis* (Mut.), ve la luz en 1781 y está a cargo de la Sociedad Tipográfica de Módena. En la última página, antes del término *finis*, Landívar nos sugiere que el poema está incompleto y promete una nueva edición: *quae huic complendo carmini desiderari possunt, alias fortasse dabimus vita comitè*. Al año siguiente, la *editio bononiensis* (Bon.) se imprime en la Tipografía de Santo Tomás de Aquino de Bolonia. En el *Monitum* (advertencia al lector) de la mencionada edición (Bononiae, 1782) el poeta refiere el minucioso trabajo al que fue sometida la *editio princeps* para dar origen a la *editio altera*: *Nihilominus claritati, qua potui diligentia, ut providerem, plurimum in iis, quae nunc primum in lucem prodeunt, allaboravi vulgata vero ad incudem revocavi; in quibus plura mutavi, non nulla addidi, aliqua substraxi*. La edición de Bolonia es, pues, el resultado de un proceso de transformación fundada en cuatro categorías de modificación: sustitución (*mutavi*), supresión (*substraxi*), adición (*addidi*) y desplazamiento (*mutavi*). En términos de la genética textual, la segunda edición es una reescritura, esto es, el resultado de una operación escritural que ha vuelto sobre lo ya escrito (palabras, frases, párrafos o capítulos).

- 1) fuente referida en forma vaga y luego con mayor exactitud;
- 2) fuente reelaborada y cancelada respecto de la forma original;
- 3) fuente lejana que se reconoce en el cuadro genético completo.

Analizaremos un ejemplo de cada una de ellas:

- 1) Fuente referida en forma vaga y luego con mayor exactitud

A lo largo de todo el poema landivariano, el *labor* individual es elogiado reiteradas veces, pero el *labor socius*⁷, es decir, el trabajo en común, que implica una suerte de ayuda comunitaria, ocupa un lugar preponderante.

En el L.I. el poeta se refiere al tópico de la agricultura acuática⁸. Ante la amenaza del cruel monarca de Atzacotzalco⁹ que exige jardines flotantes denominados 'chinampas', los *Indi* confiados en su ingenio y ánimo vigoroso, se ciñen a la empresa de cumplir con la exigencia real. El pueblo indígena progresa, su habilidad y su empeño triunfan. Si bien no se menciona la fuente, es evidente que la información surge de la *Historia Natural* del P. Acosta (VII 9). Sin embargo, hay una pequeña diferencia. En la desolación que tiene la *gens Inda* por temor de no poder cumplir con el despótico tributo del rey, Acosta pone como solución del conflicto la intervención del dios Vitzilipuztli. El guatemalteco, más sensato, rechaza dicha intervención y atribuye la solución a la *solertia*¹⁰ de la raza, ingeniosidad¹¹, habilidad adquirida o conocimiento técnico-práctico que invade todas las áreas de la experiencia. En la edición de

⁷ Cf. OLD, s. u. (3) y (4).

⁸ Cf. Bendfeldt Rojas (1963: 81).

⁹ Hacer historia es una de los rasgos notables de la *Rusticatio*. En la introducción de Mata Gavidia (1950: 38) leemos: "Landívar vive en el destierro en momentos en que la Historia vuelve por sus fueros y se coloca a la vanguardia del conocimiento europeo, y este afán de lo histórico se muestra con frecuencia en el poema".

¹⁰ El lexema *solertia* se vincula etimológicamente con *ars*. Cf. Ernout–Meillet, s. u. *ars*.

¹¹ Cf. Gil Alonso (1947: 33).

Módena (1781) leemos: *Omne tamen prudens vincit solertia gentis* (R.M. I 154)¹². En la edición de Bolonia (1782), a partir de la mutación léxica y morfológica, Landívar reescribe: *Omnia sed prudens vincit solertia gentis* (R.M. I 156)¹³. El tono militar connotado por *uincit* resume el combate en el que se ubican los *Indi*, víctimas del monarca y victimarios del mismo. La mutación morfológica que Landívar opera en la segunda edición da por resultado una variante (*omnia*) que, en combinación con el verbo *uincit*, alude con mayor exactitud a la noción de trabajo y esfuerzo que Virgilio pone de manifiesto en G. I 145-146: [...] *labor omnia uicit / improbus* [...]¹⁴.

2) Fuente reelaborada y cancelada respecto de la forma originaria

Landívar es un hombre del siglo XVIII y entre las excelencias de su latín, Albizúrez Palma (1982: 36) destaca la estructura métrica del poema. Al respecto expresa:

“En un texto como el landivariano, sometido con disciplina exigente a las normas de la preceptiva clásica, de la cual Virgilio es obligado maestro, resultaba necesaria la presencia de la maestría del gran mantuano. Por otra parte, la veneración de los clásicos, rasgo propio de la poética al uso en el siglo XVIII, impulsaba a nuestro poeta hacia el seguimiento del autor que mejor cauce formal ofrecía a las inquietudes landivarianas”.

Sin embargo, el jesuita sigue no sólo una tradición métrica sino también genérica. En este sentido, Rodríguez Gil (1952: 2) considera que

“el principal mérito de Landívar no está tanto en la materia cuanto en haber creado un género especial, didáctico-descriptivo, prevaleciendo el segundo sobre el primero, y dando así unidad a una materia tan compleja”.

¹² “Con todo, la prudente habilidad de la raza salió vencedora” (vence todo).

¹³ “Pero la prudente habilidad de la raza sale vencedora” (vence todas las cosas).

¹⁴ “El trabajo ímprobo venció todas las cosas”.

A lo largo de su obra el poeta se suma al maestro y de ahí el tono didáctico, pues se propone transmitir información en torno a lo americano. El didactismo landívariano se vale de toda una estructura de párrafos –convenciones, normas expresivas, codificaciones, selección del contenido– que se organizan en una competencia¹⁵ discursiva. Definir la naturaleza de un poema didáctico implica¹⁶ establecer cuál es la actitud del autor hacia el lector y cuál la que el poeta adopta hacia su mensaje didáctico.

Landívar presupone un tipo de lector –el europeo– que es el destinatario implícito y dirige su *carmen* a un destinatario, anónimo, cuya identidad se devela hacia el final del poema. El vate focaliza, pues, su atención en el destinatario real, el europeo, y a través de su obra, se propone enseñarle (*docebo*)¹⁷ las excelencias americanas. Pero es, quizás, en los versos finales del L. X (M) donde reside la finalidad ética y donde queda claramente expresado su afán didáctico:

*Disce tuas magni felices pendere terras,
divitiasque agri, praestantia munera caeli,
explorare animo, ac longum indagare tuendo.
Alier inauratos Phoebeo lumine campos
incautis oculis brutorum more, sequatur,
omniaque ignavus consumat tempora ludis.
Tu tamen interea, magnum cui mentis acumen,
antiquos exuta, novos nunc indue sensus,
et referare sagax naturae arcana professa
ingenii totas vestigans exere vires,
thesaurosque tuos grato reclude labore*¹⁸.

R.M. X 318-328 (M)

¹⁵ Cf. Greimas-Courtés, 1990, s. u.

¹⁶ Cf. Dalzell (1996: 33).

¹⁷ Conviene recordar que Virgilio utiliza el lexema *docebo* en G. III 440: *Morborem quoque te causas et signa docebo* ("Te enseñaré también las causas y los síntomas de las enfermedades").

¹⁸ "Aprende a valorar tus fértiles tierras, a explorar animosamente y a investigar contemplando ampliamente las riquezas del campo, los excelentes dones del cielo. Sea otro el que siga

Este pasaje está impregnado de un hondo aliento científico y espiritual y en los últimos cinco versos (*Tu [...] labore*, 323-327), el poeta evoca a Lucrecio y vincula su arenga con las palabras que el romano le dirige a Memio en *De rerum natura* (I 50-54):

*Quod superest, uacuas auris <animumque sagacem>
Semotum a curis adhibe ueram ad rationem,
Ne mea dona tibi studio disposta fideli,
Intellecta prius quam sint, contempta relinquis*¹⁹.

Landívar reelabora su fuente –basta con comparar las expresiones landivarianas *antiquos exutas, novos nunc indue, reserare sagax naturae arcana professa* con las lucrecianas *uacuas auris animumque sagacem, semotum a curis adhibe ueram ad rationem, ne mea dona... relinquis*– y se dirige a la juventud mesoamericana, exhortándola a la renovación, a la investigación y al trabajo, *corpus* ideológico que lleva la huella iluminista.

Ahora bien, en la *editio altera* (B), los versos mencionados y con ellos la fuente lucreciana reelaborada ya no ponen fin al L. X como en la *editio princeps* (M) sino que han sido trasladados al apéndice (*Appendix*) dedicado a la Cruz de Tepic (94-112), por medio de una operación denominada desplazamiento. Las dos ediciones concluyen, pues, con el mismo tema –propuesta moral dirigida a la juventud mesoamericana– para el cual la fuente reelaborada ha contribuido.

3) Fuente lejana que se reconoce en el cuadro genético completo

La primera edición de la *Rusticatio* (M) cuenta con una advertencia al lector o *Monitum* y diez libros: I *Lacus Mexicani*, II *Xorullus*, III

las campiñas doradas por la luz del sol, con los ojos incautos, como los animales, y dilapide indolente todo el tiempo en juegos. Pero, tú, que posees gran agudeza de entendimiento, despojate de las antiguas ideas y vístete ahora con las nuevas y resuelta a develar sagazmente los misterios de la naturaleza, ejercita en la búsqueda todas las energías de tu ingenio y con gustoso esfuerzo descubre tus riquezas".

¹⁹ "Por lo demás, aplica a la verdadera doctrina un oído libre y un espíritu sagaz alejado de las preocupaciones y no abandones desdeñoso los dones que con leal celo te ofrezco, antes de haberlos comprendido".

Cataractae Guatimalenses, IV *Coccum et purpura*, V *Fibri*, VI *Fodinae argenti et auri*, VII *Argentum atque aurum fodinae*, VIII *Aves*, IX *Ferae*, X *Ludi*. La *editio altera* (B), que es la definitiva, aumenta su contenido notablemente pues se suman la oda a Guatemala escrita en dísticos elegíacos (*Urbi Guatimalae*), *Monitum* o advertencia al lector, quince libros (I *Lacus Mexicani*, II *Xorulus*, III *Cataractae Guatimalenses*, IV *Coccum et Purpura*, V *Indicum*, VI *Fibri*, VII *Fodinae argenti atque auri*, VIII *Argenti atque auri opificium*, IX *Saccharum*, X *Armenta*, XI *Greges*, XII *Fontes*, XIII *Aves*, XIV *Ferae*, XV *Ludi*) y un apéndice (*Appendix*).

En el L. XI, que no figura en la *editio princeps*, el jesuita toca el tema del apetito sexual de los rebaños:

[...] *Interea calidis tangit pecuaria telis
blanda Venus, levibusque urgens praecordia flammis
in furias ignemque patres, matresque procaces
praecipitat, magno campos turbante tumultu*²⁰.

R.M. XI 100-103 (B)

Venus ha desencadenado locura y desorden y las greyes se precipitan al fuego de la pasión: *in furias ignemque* (R.M. XI 102), en una imagen que recuerda el carácter instintivo del reino animal en el fragmento virgiliano de G. III 242-244²¹:

*Omne adeo genus in terris hominumque ferarumque
et genus aequoreum, pecudes pictaeque uolucres,
in furias ignemque ruunt: amor omnibus idem*²².

²⁰ “[...] En tanto, la seductora Venus alcanza los rebaños con cálidos dardos excitándoles el corazón con leves llamas, y los machos y las hembras impetuosas se lanzan al fuego de la pasión, en medio de un gran tumulto que agita los campos”.

²¹ Este pasaje está claramente influido por el himno de Venus de Lucrecio (I 1-20).

²² “En verdad, en las tierras todo el género humano y el linaje de las fieras, de peces, el ganado y las aves de variados colores se arrojan al fuego de la pasión: el amor es el mismo para todos”.

Los peligros de la excitación sexual se extienden a todo el reino animal, incluida la especie humana que se encuentra en el mismo nivel. La pasión sexual y la enfermedad están caracterizadas a partir del fuego y de la locura.

En Landívar Venus es *blanda*, pero en Virgilio *blandus* no ocurre en contextos relacionados con el amor y la pasión²³, de modo que la variante *blanda* es una marca léxica y semántica, en el plano de la dicción que nos remite al enunciado lucreciano *blandum amorem*:

*omnibus incutiens blandum per pectora amorem
efficis ut cupide generatim saecula propagent*²⁴.

Lucr. I 20-21

Para Lucrecio el amor y la reproducción, aspectos del comportamiento desarrollados en los libros I y IV²⁵ de su poema didáctico, pueden darse separadamente uno del otro²⁶. Profundamente impactado por la fertilidad del mundo animal el poeta identifica el sexo como una fuerza conductora y encuentra en Venus un símbolo para dicha fuerza y para el trabajo creativo de la naturaleza en general²⁷.

La alusión al enunciado de Lucrecio, a partir del empleo de una marca léxica (*blanda*), enriquece la imagen landívariana con la idea de

²³ Ecl. IV 23: *ipsa tibi blandos fundent cunabula flores*; G. III 127: *farraque, ne blando nequeat superesse labori*; G. III 185-186: *tuo magis atque magis blandis gaudere magistril/audibus* [...]; G. III 496: *hinc canibus, blandis rabies uenit et quatit aegros*; Aen. I 670-671: *Nunc Phoenissa tenet Dido blandisque moratur / uocibus*, [...]; Aen. V 827-828: *Hic patris Aeneae suspensam blanda uicissim/gaudia pertemptant mentem*; [...].

²⁴ "Hundiendo en todos el blando amor a través de los pechos logras que las generaciones se reproduzcan deseosamente por especies".

²⁵ Lucrecio aborda en el L. IV el estudio de los fenómenos psicósomáticos. Considerado bajo este ángulo, el amor es un fenómeno psíquico que perturba la función sexual propiamente somática.

²⁶ Cf. Gale (2000: 175-176).

²⁷ Cf. Brown (1987: 91). Porrini (1987-1988: 102) afirma que Venus es alegórica del poder creador de la naturaleza. Según Disandro (1950: 97), la figura de Venus no implica la perduración de un mito sino más bien la recreación profunda de la idea de *natura*. En opinión de Florio (1980: 45), Venus es "símbolo sintetizador y vertebrador de múltiples significados y múltiples realidades".

procreación: el epíteto *blanda* activa el *blandum amorem* lucreciano que la *vis generandi* de Venus derrama e introduce en todas las especies para garantizar la continuación del ciclo natural.

En R.M. XI 250-251 el antigüeño completa la imagen de los fuegos de Venus con la finalidad de los mismos: la propagación de la especie

*armentis armenta iubet, caprosque capellis
misceri, unde genus referat barbata propago*²⁸.

La memoria poética de nuestro vate vuelve a activarse y un nuevo diálogo con Lucrecio se plasma ahora sobre la base de otras dos marcas léxicas –*genus* y *propago*. Así leemos en *De rerum natura* II 172-174:

*ipsaque deducit dux vitae dña voluptas,
et res per Veneris blanditur saecla propagent,
ne genus occidat humanarum [...]*²⁹

A propósito del tópico del apetito sexual de los rebaños, Landívar se vale pues de la *contaminatio*³⁰, una técnica de alusión múltiple que le permite combinar pasajes de dos modelos. El texto landivariano entra en diálogo con sus fuentes a partir de la superposición de dos variantes poéticas vinculadas con la figura de Venus (*blanda / in furias ignemque*).

En el proceso genético del L. XI que ha implicado una confrontación intencional con la fuente virgiliana (L. III de las *Geórgicas*), se reconoce además la fuente lucreciana que nuestro vate asimila e integra para crear una nueva voz, una imagen individual, cuyo sentido se nutre de la interdependencia de significados.

²⁸ “[El solícito grupo de pastores] ordena que se ayunten los rebaños enardecidos por el fuego de Venus, las cabras machos con las hembras para que la raza barbuda propague la especie”.

²⁹ “Y la misma guía de la vida, la divina voluptuosidad, los conduce y los seduce a través de los actos de Venus para que la raza se propague y el género humano no muera [...]”.

³⁰ El sentido original del término es el de ‘manchar’, ‘ensuciar’. Terencio lo utiliza en sentido técnico: combinar dos originales. Este es el empleo moderno.

CONCLUSIÓN

A las dos grandes categorías en las que se divide el material que precede a la publicación de una obra, es decir, material prerredaccional, pretextual, y material redaccional, escritural, textual³¹, se suman las transformaciones a las que un autor somete las sucesivas ediciones de su obra y que permiten dar cuenta de la génesis a través de las variaciones éditas.

Al colacionar los dos estados genéticos de la *Rusticatio* y pasar de la *editio princeps* al texto definitivo, es decir, a la *editio altera* (B), es posible comprobar la dimensión de la expresión landivariana *vulgata vero ad incudem revocavi*³², pues por medio de ella el poeta no sólo declara la filiación de sus principios poéticos con los que Horacio plantea en el *Ars Poetica* (438-41), sino que además caracteriza el proceso de creación. Dicho proceso a menudo implica un reajuste de tonalidad, un desplazamiento o una reorganización general del texto. Asimismo, volver sobre lo ya escrito es un concepto genético apto para verificar la suerte que han corrido las fuentes lucreciana y virgílica, a partir de las tres direcciones de elaboración mencionadas, y constatar que en la nueva estructura dichas fuentes han sido utilizadas en parte, potenciadas o atenuadas.

El manejo de las fuentes apunta a establecer una distinción entre fuente temática y fuente verbal. La primera puede permanecer a lo largo de toda la obra; la segunda puede insertarse en cualquier momento de la elaboración del texto. Esto quiere decir que las fuentes inmersas en el proceso genético oscilan siempre entre la orientación hacia la intertextualidad, cuando son sustancialmente respetadas, o hacia la interdiscursividad cuando se reducen al material lingüístico³³. En la *Rusticatio Mexicana*, Virgilio representa a través de las *Geórgicas* la

³¹ Cf. Orduna (2000: 55); Lois (2001: 2).

³² Cf. *Monitum* (Advertencia al lector).

³³ 'Interdiscursividad' es un término de Segre.

fuente temática y verbal por excelencia³⁴, pero a su vez Lucrecio surge como una fuente verbal que se traduce en alusiones ricas en valores semánticos adicionales. La libertad de ingreso de una u otra fuente es equilibrada por la necesidad que tiene el poeta de tutelar la coherencia estilística, lo cual lo lleva a atenuar los rasgos más característicos del texto referido haciendo valer la propiedad del lenguaje o su estilo propio. El jesuita trabaja sobre sus fuentes absorbiéndolas y transformándolas. En síntesis, su capacidad de evocarlas a través de ciertas variantes le permite actualizar un entorno cultural, aludir a la tradición del género didáctico e inscribirse en ella.

EDICIONES

Rusticatio Mexicana, seu rariora quaedam ex agris mexicanis decerpta atque in libros decem distributa a Raphaele Landivar, Mutinae MDCCLXXXI.

RAPHAELIS LANDIVAR, *Rusticatio Mexicana*, editio altera auctior et emendatior, Bononiae, MDCCLXXXII.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALBIZÚREZ PALMA, Francisco, 1982. "Landívar y sus contextos", *Revista Cultura de Guatemala*, año III, vol. III, 3-85.

BELLEMEN-NOËL, Jean, 1972. *Le texte et l'avant-texte. Les brouillons d'un poème de Milosz*, Paris: Larousse.

BENDELDT ROJAS, Lourdes, 1963. "Tópicos en la bibliografía landivariana", *Revista Universidad de San Carlos*, LXI: 4, 69-171.

BROWN, Robert, 1987. *Lucretius on Love and Sex: A commentary on De Rerum Natura IV, 1030-1287*, Leiden: Brill.

³⁴ Landívar utiliza el texto virgiliano por medio de dos caminos hipertextuales: como modelo genérico y como modelo ejemplar.

- CERQUIGLINI, Bernard, 1989. *Eloge de la variante. Histoire critique de la philologie*, Paris: Seuil.
- DALZELL, Alexander, 1996. *The Criticism of Didactic Poetry: Essays on Lucretius, Virgil and Ovid*, Toronto: University of Toronto Press.
- DISANDRO, Carlos, 1950. *La Poesía de Lucrecio*, La Plata: Imprenta López.
- ERNOUT, Alfred y Alfred MEILLET, 1967. *Dictionnaire Etymologique de la Langue Latine. Histoire des Mots*, Paris: Klincksieck.
- ESPAGNE, Michel, 1984. "Les enjeux de la genèse", *Études françaises*, 20: 2, 103-202.
- FLORIO, Rubén, 1980. "Sobre el proemio del canto I del *De rerum natura*", *Argos*, 4, 45-62.
- GALE, Monica, 2000. *Virgil on the Nature of Things. The Georgics, Lucretius and the Didactic Tradition*, Cambridge: Cambridge University Press.
- GIL ALONSO, Ignacio, 1947. *La Rusticatio Mexicana de Rafael Landívar*, México: UNAM.
- GLARE, P. (ed.), 1997. *Oxford Latin Dictionary*, Oxford: Oxford University Press.
- GREIMAS, A. y J. COURTÉS, 1990. *Semiótica. Diccionario Razonado de la Teoría del Lenguaje*, Madrid: Gredos.
- GRÉSILLON, Almuth, 1994. *Elements de critique génétique. Lire les manuscrits modernes*, Paris: PUF.
- LAIRD, Andrew, 2006. *The Epic of America. An Introduction to Rafael Landívar and the Rusticatio Mexicana*, London: Duckworth.
- LOIS, Elida, 2001. *Génesis de Escritura y Estudios Culturales. Introducción a la Crítica Genética*, Buenos Aires: Edicial.
- LÓPEZ LÓPEZ, Matías, 1999. "El clasicismo sutil: la *Rusticatio Mexicana* de Rafael Landívar", en José Bañuls Oller, Julián Sánchez Méndez y Julia Sanmartín Sáez (eds.), *Literatura Iberoamericana y Tradición Clásica*, Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona, Universitat de Valencia, 273-276.

- DAVIDIA, José. 1950. *Introducción a la Rusticatio Mexicana*, Guatemala: Editorial Universitaria.
- COLONA, Germán. 2000. *Ecdótica. Problemática de la edición de textos*, Kassel: Reichert-Verlag.
- FRINI, Guillermo. 1987-1988. "El Himno a Venus de Lucrecio", *Argos*, 11-12, 101-106.
- DRÍGUEZ GIL, Salvador, 1952. *La Originalidad de Landívar*, México: Centro Cultural Universitario.
- SEGRE, Cesare, 1996. "Critica genetica e studi sulle fonti", *Annali della Scuola Normale Superiore de Pisa*, IV: 1, 39-46.

CRÍTICA GENÉTICA Y ANÁLISIS DEL DISCURSO
ALGUNAS ARTICULACIONES TEÓRICO-METODOLÓGICAS A
PARTIR DE UN ANÁLISIS DE CASO*

JUAN EDUARDO BONNIN
CEIL - PIETTE - CONICET
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

1. INTRODUCCIÓN

La crítica genética, desde sus orígenes hasta los desarrollos más actuales, nace de una preocupación específica por estudiar “los procesos de escritura que engendran una obra mediante el análisis de las evidencias que deja el autor en dicho proceso” (Godinas e Higashi, 2005-2006: 266).

Vinculada tempranamente a la *ecdótica* (Orduna, 2000: 80 y ss.), la *filología* (Lebrave, 1994) y la *crítica literaria* (Grésillon, 1994), rápidamente desarrolló un *corpus* teórico, un aparato terminológico-conceptual y un conjunto de procedimientos metodológicos propios que, aunque pudieran ser concebidos por algunos como redundantes o un mero capricho parricida (Orduna, *idem*), contribuyeron a la independencia de la disciplina y su afianzamiento.

*Deseo agradecer los comentarios y consejos del Dr. Leonardo Funes y del Dr. Juan Héctor Fuentes, quienes me aconsejaron y leyeron versiones previas de este trabajo. El extenso catálogo de errores que, no obstante, persiste, es de mi entera responsabilidad.